

EL DESCUBRIMIENTO DEL INCONSCIENTE

(El presente texto fue redactado para una conferencia en el marco de las actividades del Instituto de Psicoanálisis de Murcia que tuvo lugar en Cajamurcia, en la ciudad de Murcia)

Brujería, nerviosidad, degeneración neurológica hereditaria, estas son algunas de las formas con las que a lo largo de la historia se ha denominado a la Histeria.

De alguna manera, para hablar del Descubrimiento del Inconsciente tenemos que hablar de la historia de la histeria porque es de la mano, o mejor dicho, de la palabra de una histérica famosa, famosa incluso en su tiempo, cómo fue que Freud desde su formación médica como neurólogo penetró en terrenos nunca explorados por persona alguna, como él mismo refiere en su correspondencia privada, dando lugar a lo que algunos han denominado la tercera revolución copernicana, después de Copérnico mismo y Darwin.

Pero no adelantemos acontecimientos.

Cualquier paso en mi exposición querría que se atuviera a las condiciones que lo hacen posible. Por esto una pregunta por el discurso de la histeria es pertinente y una pregunta sobre el discurso de la sexualidad también lo es.

Comenzaré por esbozar esta última cuestión.

Cabría pensar que para entender el Descubrimiento del Inconsciente deberíamos investigar el ambiente cultural de la Viena fin de siglo en el que vivió Freud, pero esto, siendo seguramente muy bonito no nos llevaría muy lejos porque tendríamos que hacer una pregunta por el discurso de la sexualidad y esto nos tendría que llevar más lejos, atrás en el tiempo.

Sexo existió siempre, ¡qué duda cabe! Pero sexualidad como discurso... eso ya no está tan claro. De hecho puede hacerse una Historia sobre la Sexualidad (Michel Foucault: *Historia de la Sexualidad*)

La sexualidad como discurso se la puede historiar y para ello habría que rastrear los tiempos, los discursos que empiezan a dar cuenta de ella.

Y la condición de la aparición de este discurso la encontramos, siguiendo a Foucault en la tradición cristiana. Más concretamente en el **dispositivo cristiano de la confesión**.

En la Alta Edad Media la confesión era un sacramento reservado a quienes hacían vida monacal. A los ascetas. El pueblo cristiano estaba en líneas generales bastante alejado de ello teniendo que realizarlo para dar cumplimiento al sacramento, una vez al año. Esto transcurre así hasta el Concilio de Trento (entre 1545-1563) en que se exige cumplir con el sacramento más veces al año.

Aparecieron por ello los conocidos **Manuales de Confesión** que estuvieron vigentes durante siglos y en ellos encontramos las más exigentes, detalladas e impertinentes preguntas acerca de la voluptuosidad: lugar del cuerpo, posición, sensación, número de veces, si ha sido dentro o fuera del matrimonio, etc.

Tenemos así una institución que produce un discurso sobre el sexo. Tenemos la Sexualidad (como discurso).

Hay que mencionar otra condición de posibilidad, otro jalón histórico que marca un punto de inflexión en la constitución de ese discurso sobre la sexualidad y es la aparición de la burguesía en los siglos XVII y XVIII con su programa moral.

En tanto clase ascendente opone al derecho genealógico de la aristocracia

mediante el cual los privilegios de la descendencia estaban fundados en las alianzas de los antecesores; opone, como decía, un control del cuerpo, una política del cuerpo basada en los discursos médico-higienistas, en la pedagogía y en otros discursos por el estilo.

Cambio importante éste porque un personaje ajeno a la unidad familiar pasa a ocupar un papel asesor de las mismas familias: **el médico de familia**. Así, cuestiones tales como la anticoncepción pasan a estar de actualidad, movidos sin duda por el discurso maltusiano. Por cierto que Freud en un texto de 1898 denominado **la sexualidad en la etiología de las neurosis** hace una referencia al "problema del maltusianismo" que como se sabe incidía en el asunto del control de los embarazos o como se dice hoy "de la natalidad".

Cuestiones tales como **la crianza de los hijos** que en un principio era con nodriza traída del campo;

cuestiones como **la educación de los hijos**, para evitar las perversiones y "degeneraciones" a que estaban expuestos, según los textos de la época, cuando esa educación estaba en manos del servicio doméstico, del servicio de la casa;

cuestiones como **la masturbación** sobre la cual los discursos médico-higienistas elaboraron teorías degenerativas y de otro tipo;

sobre todo ello, en fin, comienza a hacerse un discurso "científico" (de la época), recortando algunas nociones nosográficas como la "*nerviosidad de la mujer ociosa*", lo que más tarde será descrito como histerización, la categorización de las perversiones mediante el uso de la noción de "*degeneración*" y algunas otras más previniendo la sexualidad de los niños, causante según se decía de las citadas degeneraciones.

Podríamos decir que el punto de partida de la ciencia del tiempo de Freud está constituido de esta problemática descrita, de estos tipos humanos que emergen en el horizonte científico de su época.

Quiero llamar la atención sobre el hecho de que en la medida en que estos tipos estaban categorizados, de alguna manera permitían pensarlos como problema. Al construirlos, al describirlos, al hablar de la mujer ociosa, de la masturbación y lo anteriormente descrito, les da entonces una existencia discursiva porque sobre ellos se hace una teoría y se articulan prácticas.

Así por ejemplo, en su época, la histeria estaba descrita por Charcot, que era un gran médico pero no puede decirse que tuviera un remedio para ella.

Charcot observaba hasta dejar hablar a los síndromes. Grandes descripciones nosográficas, sí, importantes, también, en tanto que en el orden de lo científico eso mismo da existencia a un problema.

Podríamos decir que eso es lo que permite identificar problemas teóricos a los cuales se les da una explicación.

¿Qué explicación daba Charcot?: **Herencia y Degeneración.**

La etiología de la histeria para el más grande de los neurólogos llamado Charcot era hereditaria y había que entenderla en términos de degeneración de procesos neurológicos.

Fue un gran médico Charcot.

Organizaba en el Hospital de la Salpêtrière, con todo el boato del acto académico y científico, grandes *espectáculos* basados en sus métodos. Métodos que no eran otros que la **Hipnosis**.

Mediante el empleo de la hipnosis y en el mismo escenario en que **Pinel**

proclamó la libertad para los locos internados en la Salpêtrière un siglo antes, realizaba grandes demostraciones de lo que era capaz de realizar con el empleo de la hipnosis: **aparición y desaparición de síntomas.**

Al decir de **Foucault**, Charcot percibió una cosa que resulta de gran importancia: si bien tenía una concepción hereditaria de la etiología de la histeria lo que hacía era separar a la familia del paciente, señalando Foucault que con ello realizaba una discriminación entre lo que pertenecía al dispositivo de la alianza y lo que pertenecía al dispositivo de la sexualidad.

Charcot observaba, sí, pero al parecer no escuchaba.
Mucha vista y poca oreja.

El que sí usó su oreja fue Freud, quien con ocasión de su asistencia a una reunión social con la que el maestro Charcot tenía a bien realizar con los alumnos privilegiados y escogidos entre los que logró introducirse Freud, escuchó como decía a un alumno, que en esos casos lo que estaba en juego era la *cosa genital*.

Un poco perverso este giro del maestro.

Conoce el papel de la sexualidad y no obstante no ocupa ningún papel en su etiología de la histeria.

A pesar de todo Freud, si bien escuchó esto, no lo recordó hasta años más tarde cuando la amnesia en la que esta idea había sucumbido encontró un lugar en su teoría.

Pero no sólo Charcot.

También **Breuer** se echó atrás con un suceso, seguramente de todos conocido en el cual la famosa paciente **Berta Pappenheim** le reproducía tras un año y medio de tratamiento los signos de un embarazo. Y Breuer, aterrado huyó a Italia donde engendró una hija con su mujer. Quería verse libre así de la supuesta acusación de que el padre del supuesto embarazo de Berta Pappenheim fuera él.

Tampoco sabía esto Freud cuando había decidido animar a Breuer a publicar con él lo que había descubierto: aquello que la misma paciente había bautizado con el nombre de **limpieza de chimeneas**.

Lo descubierto no era sino lo que denominaron **método catártico** de tratamiento por el cual se trataba de suprimir cada síntoma, uno tras otro **mediante la evocación de un recuerdo traumático**.

Llegados a este punto podemos decir que estamos en el punto de partida: LA HISTERIA. Porque el origen del descubrimiento del Inconsciente está en la Histeria.

Charcot trabajó con ellas.

Breuer también. Lo hizo con Berta Pappenheim (Caso Anna O, de las obras de Freud.)

Freud comenzó utilizando la hipnosis y más tarde el método catártico y sus casos y descubrimientos los presenta a los prohombres de la medicina vienesa, recibiendo su rechazo.

Hace sus primeras publicaciones, como por ejemplo **Estudios comparativos de las parálisis motrices** que permite hacer un diagnóstico diferencial entre parálisis orgánicas e histéricas, según se adapte tal parálisis a los datos de la anatomía o a los de la representación mental vulgar.

Por supuesto esto sigue vigente.

O aquella otra publicación llamada **Un caso de curación hipnótica** en la que

ensaya una explicación de la etiología de los síntomas histéricos.

Es por esto por lo que hemos dicho que es la histeria la que pone en marcha la investigación freudiana: ¿o más bien el Inconsciente freudiano, el inconsciente de Freud?

Una interpretación no analítica del proceso podría llegar a la conclusión de que esos descubrimientos se van haciendo porque si, por casualidad, en base a un saber libresco. Pero para el Inconsciente no existe el azar como el mismo Freud se encarga de mostrar en su conocida obra **La psicopatología de la vida cotidiana** (capítulo 12: **Determinismo, creencia en la casualidad y en la superstición: puntos de vista**).

Cada uno encuentra aquello que sale a buscar.

Para Freud estaba en juego su propia verdad, sus propios síntomas. Además estaba formado en los principios de causalidad y determinismo. Y tenía una exigencia, conocer la realidad en *términos de sí mismo* como refiere en una comunicación privada.

Es también otra histérica la que le dice que con su apremio cuando utiliza el método catártico imposibilita la aparición de nuevas asociaciones. Me refiero al caso de **los Estudios sobre la Histeria** conocido como caso de la Srta. Elisabeth.

Los **Estudios sobre la Histeria** datan de 1895, quince años después de que Breuer durante unos meses tratara a Anna O. y 13 años desde que Freud tuviera conocimiento de la existencia del caso.

Estos años son aquellos en los que Freud viaja a ver a Charcot en la Salpêtrière en París. Viaja también a ver a **Bernheim** de la Escuela de Nancy y reúne una experiencia clínica que le llevan a formular las primeras teorías sobre la psicopatología.

A mi entender desde la publicación de **los Estudios sobre la Histeria** en 1895 hasta **La interpretación de los sueños** de 1899 está el intervalo de tiempo en que las necesidades prácticas, y partiendo de los conocimientos de su época y de las vicisitudes de su deseo inconsciente, va a producir los conceptos que nos permiten entender que el Inconsciente freudiano ha nacido. Porque la Filosofía ya manejaba esa idea de inconsciente y con frecuencia se ve por sus mismos textos que otras escuelas lo empleaban al menos implícitamente.

Ahora bien; un concepto es tal cuando su funcionamiento además de permitirnos conocer una realidad está en una relación tal con otros conceptos y nociones que se necesitan solidariamente para su funcionamiento en una teoría.

Cuando esto ocurre ha nacido una nueva teoría.

Un concepto debe su existencia a las relaciones formales que guarda con otros conceptos de su mismo campo y esto se ve como culmina en el capítulo **la psicología de los procesos oníricos** de **La interpretación de los sueños**, en 1899 y en los **Tres ensayos para una teoría sexual** de 1905 donde da cuenta en el epígrafe relativo a las pulsiones parciales **del concepto de pulsión**.

En el epígrafe primero de la **Metapsicología** del 1913, epígrafe que dedica a recortar el sentido que para el Psicoanálisis y sólo para él tiene el concepto de inconsciente, menciona que la filosofía ya disponía de él, y cuenta que otros como Bernheim también, porque ya operaba con el conocido fenómeno de la *sugestión posthipnótica* consistente en dar una orden que el paciente recibía en estado de sugestión hipnótica y que posteriormente ejecutaba sin saber porqué en estado de vigilia. Freud, refiriéndose a Bernheim sacaba del análisis de ese fenómeno la ilustración

de la existencia de "lo inconsciente" a lo que atribuía que la representación del acto a ejecutar permanecía **amnésico pero eficaz, es decir, eficaz e inconsciente**.

Esto que escribe en la Metapsicología del año 1913, es una ilustración sintética y yo entiendo que divulgadora, como si quisiera convencer a los incrédulos. Pero desde luego está basado en 20 años de trabajo que no se han valido precisamente de la hipnosis.

Cuando en 1893, por citar un ejemplo publica junto a Breuer la **Comunicación preliminar a los estudios sobre la histeria** en la que exponen su concepción sobre **El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos**, la idea de lo inconsciente está claramente presente como ya estaba antes.

La mención a lo Inconsciente también aparece en el caso de **Lucy R.** de los citados **Estudios sobre la Histeria**, pero en realidad si sigo lo establecido respecto a que un concepto se lo define por la existencia de relaciones formales con otros conceptos del mismo campo, habría que pensar que mientras no se produce la ruptura teórica con Breuer relativa al **mecanismo psíquico de la histeria** no comienza a vislumbrarse una concepción **dinámica, tópica y económica** (Metapsicología freudiana) del concepto de Inconsciente.

En la *Comunicación preliminar* a los *Escritos sobre la Histeria* se perciben ya las diferencias que serán establecidas por Freud unos años después cuando publica **La psicoterapia de la histeria** en 1895 texto en el que establece que el mecanismo psíquico que la **Comunicación Preliminar** había revelado no podía ser exclusivo de la histeria y que la etiología había que buscarla en factores sexuales.

Pero hay más.

Mientras que en la **Comunicación preliminar** queda establecida la importancia de los llamados *estados hipnoides* como mecanismo psíquico de la histeria, la observación clínica va confirmando a Freud en **la importancia de la defensa como mecanismo psíquico de las neurosis en general** al tener que sobreponerse el paciente a una resistencia del yo. A la vez propone la conversión como mecanismo de la producción de síntomas en la Histeria. Y sin embargo aunque confiesa no haberse encontrado con ningún caso que pudiera calificarse de *histeria hipnoide* y que todos aquellos con los que se encontró pueden diagnosticarse de *histeria de defensa* sigue reflejando su existencia lo que revela un respeto para las teorías del maestro Breuer aun cuando ya no tenía motivos para ello.

Cuando publica **Nuevas observaciones sobre las neuropsicosis de defensa** y la **Etiología de la Histeria** en la que manifiesta que carece de toda garantía para suponer la existencia de los llamados estados hipnoides, manifiesta su afianzamiento en la importancia de la defensa como mecanismo psíquico y en la importancia de los factores sexuales en la génesis de estas neurosis.

En el texto citado propone en primer lugar que no se requiere sólo un hecho de naturaleza traumática sino que es necesario que tales denominados *traumas sexuales* surjan en la infancia. Sucesos del tipo de experiencias sexuales pasivas en la histeria y activas en la Neurosis obsesiva.

En otra proposición dice que no es ni siquiera la existencia de tal experiencia sino **el recuerdo** cuando ha fallado la defensa. Pone aquí el *Retorno de lo reprimido* en primer término al igual que lo hará con el carácter *transaccional* del síntoma.

Si echamos un vistazo a la obra completa de Freud vemos cómo existe un año entero en que no publica. Este es el año 1897. Da la impresión de que se hubiera dedicado a otra cosa.

¿qué puede ser?

Observando su correspondencia privada con Willhem Fliess vemos que le escribe nada menos que 27 cartas en las que podemos encontrar que carente de público que acoja con determinación sus teorías se centra en realizar una elaboración para este colega. Pero esta relación no es nueva. La primera carta a Fliess data del 24/11/1887, es decir 9 años antes.

En este período de tiempo han establecido una intensa relación. Sin embargo el período más intenso corresponde a estos años en los que Freud va comunicándole a él antes que a nadie sus progresos en su práctica clínica y en la teoría.

Podría parecer que la relación con Fliess entra en una secuencia en la que el común denominador es su relación con el saber, secuencia en la cual ha habido una permanente relación y necesidad de maestros: Charcot, Breuer y ahora Fliess.

La relación con Fliess debe ser muy peculiar porque Freud le otorga el llamativo título de **mi otro yo**, lo que demuestra que a diferencia de su relación con Charcot y Breuer, se trata de algo más íntimo y emocional.

Parece claro que Freud le atribuye unos méritos que no tiene y que comparten un interés por la sexualidad parecido. Interés que lleva a Freud al Descubrimiento del Inconsciente, su tónica, su económica y su dinámica y a Fliess a teorías delirantes, delirantes en el sentido del que se habla del Neurótico Obsesivo, que Jones, biógrafo de Freud define con la simpática y elocuente frase *de la nariz al infinito* ya que Fliess, con su teoría de la *neurosis nasal refleja* y con sus *leyes de la periodicidad* construye una teoría que más bien parece cósmica.

Jones dice en ese estilo que imprime a la biografía de Freud que es más bien el de una gesta épica, que es tal la presión del propio inconsciente de Freud, que necesita de otra persona a quien atribuirle un saber que en última instancia es él quien lo tiene.

En esta época acusaba Freud períodos alternativos en los que no podía trabajar, ayudándose de la correspondencia con su amigo para tratar de entender algo, para poner en juego un saber de sí. Podemos entonces decir que lo que le ocurría, lo pensaba para otro. Valga esto como conclusión preliminar.

Este período que tan bien ilustra la correspondencia con Fliess es el tiempo de la ruptura con Breuer, del reconocimiento de que **la teoría de la seducción traumática** como teoría etiológica no es correcta, dando paso a **la teoría de la fantasía** y con ello al reconocimiento de la sexualidad infantil y del papel que juega la muerte de su padre en su vida.

Es la época en que comienza sistemáticamente a analizar sus propios sueños aunque **El sueño de la Inyección de Irma** data de 1895.

Con este proceso se abre un período que acaba en 1900 con la publicación del **Caso Dora y de la Interpretación de los sueños**, texto aquel en el que pretende ilustrar precisamente el papel que juegan los sueños en el curso de un análisis y también con la ruptura con Fliess.

También, en el orden de lo teórico es un tiempo concluyente porque *la Interpretación de los sueños* contiene un capítulo dedicado a **la psicología de los procesos oníricos** que es un producto acabado del Psicoanálisis porque contiene **la primera teoría del Aparato Psíquico** de Freud.

En la correspondencia que mantiene con Fliess podemos situar cómo el análisis de sus propios sueños muestran sus resistencias y descubrimientos.

Lo que se denomina como el autoanálisis de Freud es en verdad el descubrimiento del Psicoanálisis. También ilustra sobre los avatares por los que

atraviesa esa relación con Fliess, que es **transferencial**.

El **Complejo de Edipo** había hecho ya su entrada en la teoría psicoanalítica bajo la forma de la transgresión de la ley de prohibición del incesto tal y como lo ilustra la **teoría de la seducción traumática**, aspecto éste que ilustra la resistencia que el propio Freud tenía para aceptar la existencia de la sexualidad infantil.

Cuando la **teoría de la seducción traumática** sobre la etiología de la histeria cae por tierra, produciéndole por cierto, más bien una sensación de triunfo que de fracaso, da paso a la **teoría etiológica de la fantasía** y al conocimiento de la importancia de la existencia de la sexualidad en los niños. La teoría de la seducción traumática lo protegía contra el reconocimiento de los propios deseos edípicos inconscientes.

Así el sueño de *Hella* que se refiere a sentimientos "más que tiernos" hacia su hija Matilde, le confirma en esa teoría. Es un sueño por el cual ve satisfecho su deseo de confirmación de la teoría de la seducción. Sin embargo se ve muy bien como está ubicado como defensa frente al conocimiento del Complejo de Edipo.

En una carta del 15/10/1897 escribe a Fliess y le revela el descubrimiento de su propio complejo de Edipo en la que dice:

ser absolutamente sincero es un buen ejercicio. Se me ha ocurrido sólo una idea de valor general. También en mí comprobé el amor por la madre y los celos contra el padre al punto que los considero ahora como un fenómeno general de la temprana infancia... si es así se comprende el apasionante hechizo del Edipo rey... pero el mito griego retoma una compulsión del destino que todos respetamos porque percibimos su existencia en nosotros mismos. Cada uno de los espectadores fue una vez en germen y en su fantasía, un Edipo semejante y ante la realización onírica trasladada aquí a la realidad, todos retrocedemos horrorizados, dominados por el pleno impacto de toda la represión que separan nuestro estado infantil de nuestro estado actual.

Estos descubrimientos y otros los produce a través del análisis de sus propios sueños. Conceptos como *condensación, desplazamiento, transferencia*, provenientes todos de su teoría de los sueños, quedan ahora integrados en la teoría general que da nacimiento a la Teoría Psicoanalítica.

Percibe el inmenso valor del sueño.

Denominado **vía regia de acceso al inconsciente** es el modelo de todos los productos oníricos o como decía Lacan de todas las **Formaciones del Inconsciente**, es decir toda la producción freudiana que queda recogida en obras posteriores tales como *El chiste y su Relación con el Inconsciente, La psicopatología de la Vida Cotidiana*. Además muestra que rigen las mismas leyes en el sujeto normal que en el afectado por síntomas neuróticos.

Es en definitiva, un modelo que permite el establecimiento del funcionamiento del aparato psíquico.

No hay tiempo de entrar en descripciones del aparato psíquico pero queda claro que necesita algo que tenga toda la apariencia de una máquina. Incluso lo compara a un microscopio donde se forman imágenes virtuales siguiendo unas reglas.

En el Aparato Psíquico sitúa Freud el Sistema de la Percepción y el Sistema de la Motricidad en los extremos, y en medio, el Sistema Inconsciente con unas hipótesis sobre su funcionamiento y la dirección que siguen las huellas mnémicas, que permiten dar cuenta de fenómenos como el ya establecido del sueño o incluso la alucinación.

La interpretación de los sueños es una obra sobre el deseo inconsciente, uno de los pilares de la teoría psicoanalítica.

Deseo, pulsión, represión, fijación, transferencia, condensación, son algunos de los conceptos fundamentales que forman el Psicoanálisis.

Cada uno de ellos tiene un distinto nivel de desarrollo. Pero es curioso. Freud mismo admite que nunca rechaza los conceptos que ha utilizado sino que por ser instrumentos con que en un momento determinado ha podido dar cuenta de la realidad, constituyen la *tesis* de una investigación continua.

Antes de acabar quisiera hacer una última reflexión para traer a primer término, aunque en el curso de mi exposición haya quedado para el final, que la verdad analítica no surge sino en transferencia.

Podría parecer que la producción de una teoría como la analítica, como la que se va construyendo por Freud es fruto de un saber que tiene como base el esfuerzo del yo por la investigación. Por esto, podríamos ver que nada más natural que tener maestros y amigos que lo ponen en la pista de un descubrimiento.

Sin embargo ese saber tiene que ver con los avatares del deseo inconsciente en una situación en la que Freud se pone ante Fliess como el paciente lo hace hoy ante su analista estando ambos en una relación denominada por Lacan de **Sujeto Supuesto Saber**.

Por eso podríamos distinguir dos tipos de saber: el que viene del maestro y de la formación médica que es una función yoica, y otro tipo de saber cuya transmisión no es libresco sino a través de la transferencia cuando se juega el deseo inconsciente del sujeto.

Como dice Freud en el ***Esquema del Psicoanálisis***

"pues el paciente no olvida jamás lo que ha descubierto en la transferencia. Este conocimiento tendrá mayor fuerza de convicción que cuanto haya podido adquirir por cualquier otro medio.

La relación transferencial con Fliess se dio sin que se dieran cuenta aunque unos conocimientos sobre la transferencia ya los tenía desde el episodio de Breuer con Anna O.

El psicoanálisis está asentado sobre este doble origen del saber.

En mi opinión la relación que guardan ambos tipos de saber es equiparable a la relación que Freud establece en su teoría de los sueños entre el ***resto diurno y la elaboración*** a que es sometido dicho resto diurno para expresar un deseo inconsciente por el trabajo del sueño.

Sólo por esta discriminación de saberes es por lo que se nos hace comprensible la teoría psicoanalítica por el psicoanálisis mismo.

Y es esto también lo que justifica que en la formación de los psicoanalistas adoptemos la posición misma del analizando.